

mental al alcance de pocos. A finales del siglo XVI algunos esforzados misioneros, como el hermano coadjutor Juan Muñoz y Alonso de Miranda, después de estar muchos años “entre indios”, habían escrito en diversas ocasiones al General Aquaviva (1581-1615) solicitando su regreso a España⁸. Pero también había otros que se arrepentían y dejaban la Compañía para hacer carrera en otras religiones menos exigentes. A su llegada, el joven estudiante debió pensar, por mediación de sus superiores, en las bondades de un tratado didáctico-misional que “disuadiera” a aquellos indecisos, al tiempo que reforzara la predisposición de los más preparados y decididos. Pero lo que no se podía escribir era que los jesuitas, reconocidos renovadores de la pedagogía escolar, estuvieran enviando misioneros a las Indias occidentales con escasa o nula formación (Prólogo al Libro IV, p. 227). Ello podía perjudicar las buenas relaciones entre Felipe III y la Compañía y servir de munición a sus enemigos. El precio que pagó Pallas fue el olvido, y así, su *Misión a las Indias*, permaneció en los repositorios del *Archivum Romanum Societatis Iesu* (ARSI) durante siglos, hasta hoy.

Alexandre Coello de la Rosa
Universitat Pompeu Fabra/CSIC

Rey Tristán, Eduardo (dir.) *Memorias de la violencia en Uruguay y Argentina, Golpes, dictaduras, exilios (1973-2006)*. Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela, 2007.

A través de la conjunción de diversos ensayos académicos, tanto de especialistas en la materia como de la búsqueda de testimonios de los protagonistas directos, Eduardo Rey Tristán consigue en esta obra colectiva reflejar episodios de los turbulentos años setenta y ochenta vividos por las sociedades del Cono Sur, en este caso particular por Uruguay y Argentina. Es este esfuerzo comparativo el que otorga al libro una de sus mejores cualidades, contribuyendo así a la comprensión del proceso político de ambos países sumergidos en cruentas dictaduras militares. El libro dirigido por Rey Tristán, profesor de la Universidade de Santiago de Compostela y especialista en los procesos de violencia política de Uruguay, analiza cuatro procesos distintos: golpes militares, dictaduras, exilios y memorias. Estos cuatro ejes temáticos organizan, a su vez, los diversos apartados de la obra, que busca estudiar de manera interdisciplinaria la represión en sus diversas formas, reflexionando finalmente en torno a las memorias, tanto colectivas como individuales, conformadas en cada sociedad en estudio. De esta manera, la novedad del enfoque resalta a la vista si observamos un

8. Al respecto, véase *Monumenta Peruana*, Tomo VI, Roma: Borgo Spirito, 1974: 574; MP, Tomo VII, 1976: 326; MP, Tomo VIII, 1986: 52-53.

esfuerzo doble, tanto comparativo como interdisciplinario, para entender las diferencias y las similitudes de dos países próximos en términos geográficos, herederos de un pasado común, pero distintos en cuanto a la resolución de los conflictos entre Estado y sociedad a lo largo del siglo XX.

Tras una rica reflexión del propio Rey Tristán intentando distinguir el proceso de violencia política en Argentina y Uruguay –observando en términos cuantitativos y cualitativos los momentos de mayor auge de aquella violencia por parte de la sociedad civil militarizada y del Estado– en la primera parte, dedicada a los golpes, se congregan tres trabajos: uno de Gonzalo Varela Petito procurando observar comparativamente las crisis sobrevenidas en ambos países; otro de Andrew Graham-Yool, que recoge en la memoria del miedo a través de su propio temor personal sufrido en 1976 que le llevó a convertirse en exiliado político; y el tercero de Marco Vargas Villalobos que aborda la importancia de la recuperación del archivo fotográfico de Aurelio González, que visitara Barcelona en el año 2006 cuando hacía pocos meses había recuperado su archivo fotográfico y ofreciéndonos imágenes del Uruguay inmerso en la dictadura militar en la asignatura de Historia Regional de América Cono Sur –Licenciatura de Historia. Impartida en la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad de Barcelona– gracias a la colaboración de Rómulo Correa, presidente de la Asociación de Uruguayos en Catalunya (AUC).

Tres versiones distintas del efecto de los golpes militares en Uruguay y Argentina surgen de tres autores/testigos de esos hechos, para dar lugar, en el segundo cuerpo del libro dedicado a las dictaduras, una plataforma necesaria para comprender el impacto social del Estado de facto. La segunda parte, entonces, comienza con un estudio de César Tcach y Alicia Servetto dedicado a comparar las dictaduras de ambos países, en particular en relación a sus objetivos y argumentos; un segundo estudio de Julio Gavilán Vidal que en realidad refleja las terribles condiciones de vida de los detenidos uruguayos y las secuelas físicas que padecieron quienes fueron sometidos a la tortura; un tercer trabajo, esta vez del montevideano Samuel Blixen sobre la Operación Cóndor como telón de fondo de la represión en el Cono Sur, reflexión significativa de un represaliado que sufrió trece años de prisión; un cuarto estudio de la uruguaya Sara Méndez, en este caso a través del crudo relato de la desaparición forzada y secuestro de niños, uno de los cuales fue su propio hijo Simón que nació durante su cautiverio en el campo de concentración Automotores Orletti en Buenos Aires y al que recuperó un cuarto de siglo después; y un quinto estudio dedicado a la desaparición y a la lucha de las madres de la Plaza de Mayo, narrado por la pluma de Dionisia López Amado, una de las madres conocidas como “la Gallega” por su origen español, que perdió a su hijo Antonio y a su nuera, ambos miembros del Partido Revolucionario de los Trabajadores, durante la dictadura argentina.

La tercera parte de la obra está dedicada a los exilios y reúne una serie de importantes trabajos, algunos de los cuales fueron elaborados por los propios exiliados y otros por analistas científicos. Guillermo Mira y Enrique Coraza de los

Santos abren el estudio con una reflexión doble sobre el exilio en España, en el primer caso argentino y en el segundo uruguayo, rehaciendo la trama a través de un relato plural sobre las vivencias de los exiliados. Después de que Marcelo Spotti tome la Plaza de Mayo como un espacio de lucha, o tal como él define, un “teatro de las representaciones” (en un relato reconstruido por Eduardo Rey Tristán a partir del testimonio tomado por Guillermo Mira entre 2001 y 2003), Nemesio Barrio Otero, de origen español y migrado a Uruguay, reconstruye su miedo en la capital argentina durante los primeros meses del año 1976, y las peripecias que pasó para obtener un pasaporte en el Consulado español de Buenos Aires hasta convertirse en exiliado. También el testimonio personal del exilio aparece de la mano de Teresa Regúles Blázquez, de Silvia Dutrénit Bielous, y de Daniel Viglietti, en este caso a través del trabajo que hiciera Eduardo Rey Tristán como editor para reproducir la intervención oral del músico durante el simposio que los congregó en Santiago de Compostela.

La cuarta parte de la obra, centrada en la memoria, comienza con la intervención de Eugenia Allier Montaño sobre las dificultades de construir una memoria social sobre el exilio político en Uruguay. En este sentido, las dos últimas partes del libro son quizás las que abren más interrogantes ya que el exilio no ha merecido suficientes estudios, en parte por el silenciamiento que se hizo de la experiencia, tal como los propios protagonistas, entre ellos Allier Montaño, relatan en esta obra. Pilar Calveiro, por ejemplo, habla de “suturas de la memoria” en el caso argentino, mientras Benedetta Calandra incorpora el papel de la organización HIJOS como un testimonio “caliente” frente a la “fría historia”. Finalmente, Raúl Olivera Alfaro y Aitor Bolaños de Miguel cierran la obra con el reclamo de recordar, de construir la memoria, en el marco de la lucha contra la impunidad y por los derechos humanos.

El diálogo entre los testimonios de los protagonistas –algunos de los cuales son recogidos y/o reproducidos por el editor de la obra– y los análisis de especialistas constituye uno de los mayores logros del libro *Memorias de la violencia en Uruguay y Argentina, Golpes, dictaduras, exilios (1973-2006)*. El otro gran logro es el contraste claro entre las experiencias de ambos Estados, al tiempo que el señalamiento de su trabajo solidario a la hora de reprimir y represaliar a la sociedad civil de manera conjunta. El Plan Cóndor planeó sobre América Latina, especialmente en el Cono Sur, con la finalidad de hacer desaparecer la utopía de una sociedad diferente, y por ello no se trató de un proyecto local o nacional. Este libro contribuye precisamente a romper con aquellas dos dimensiones de análisis para introducirnos en las similitudes y diferencias a nivel regional entre Uruguay y Argentina

Gabriela Dalla Corte
Universitat de Barcelona/TEIAA